



ROSTROS

con esperanza

MEMORIA 2021



ÍNDICE

SOMOS ROSTROS, SOMOS ESPERANZA	PÁG. 5
MIRAR CON ESPERANZA	PÁG. 7
RECONOCER EL ROSTRO DE LA VULNERABILIDAD	PÁG. 9
BRECHA DIGITAL, EL NUEVO ROSTRO DE LA EXCLUSIÓN	PÁG. 10
ROSTROS CERCA DE TI	PÁG. 12
LOS ROSTROS DE LAS PERSONAS QUE ACOMPAÑAMOS. REALIDAD SOCIODEMOGRÁFICA	PÁG. 16
ROSTROS CON ESPERANZA: ACCIONES SIGNIFICATIVAS	PÁG. 25
EL COMPROMISO CON LAS FAMILIAS	PÁG. 39
INCIDENCIA: VISIBILIZAR A LOS ÚLTIMOS	PÁG. 41
RECURSOS CON ROSTRO	PÁG. 43



SOMOS ROSTROS, SOMOS ESPERANZA

El rostro es la primera seña de identidad del otro y la puerta de entrada de toda comunicación humana. Cuando miramos a la cara reconocemos al otro, le damos entidad, sentido vital, reconocemos y establecemos un diálogo que nos vincula profundamente y coloca a las personas, y el compromiso con ellas, con sus necesidades y sus derechos, en el centro de la vida. Las personas, sus rostros, especialmente el de los más desfavorecidos, son el centro vital de la misión de Cáritas Diocesana de Canarias y en ellas, y en su esperanza, centramos nuestra vida.

Esta Memoria institucional no se compone de meros datos sobre nuestra misión, en ella va cada uno de los rostros y las esperanzas de las personas a las que hemos atendido, el del voluntariado, el personal, socios y colaboradores y personas de buena voluntad que han estado con nosotros en esta ingente tarea.

En el camino de 2021 nos hemos encontrado que la COVID-19 no ha traído nada bueno para los que ya lo habían perdido todo: los rostros de personas sin hogar; con su fragilidad humana; el rostro de las mujeres solas, abandonadas, empobrecidas, que han tenido que sacar sus hogares adelante después de perderlo todo; rostros de mujeres en el ámbito de la prostitución a las que la pandemia dejó en la cuneta; rostros de los que llegan a nuestra tierra buscando una vida mejor; todos rostros de Dios vivo, a quienes salimos al encuentro.

Para ello, hemos puesto la esperanza como única arma ante el futuro y en el contacto, escuchamos sus historias, compartimos y somos capaces de abrir las puertas de nuestro corazón y nuestra casa, para que a nadie le falte lo necesario. Esta solidaridad permite dar respuesta desde el amor y nos compromete con el empoderamiento, la promoción y la denuncia.

Solo este acercamiento es posible por el amor fraterno del voluntariado, socios, colaboradores y amigos de Cáritas Diocesana de Canarias que buscan y trabajan por un mundo nuevo, que cada día viven en sus comunidades la llamada a la solidaridad y la justicia, y que empujan con su entusiasmo y vitalidad a una sociedad que no se muestra justa con quien nada tiene. La ilusión que vemos en sus rostros manifiesta el estilo de la vida cristiana, tender las manos y darse de forma gratuita.





MIRAR CON ESPERANZA

14.774 hogares atendidos en 2021

**La acción y el cuidado de Cáritas
llega a más de 53.000 personas**

Hemos atendido a más de 53.000 personas. Son rostros, personas con nombres que nos han permitido estar en sus vidas en un camino de esperanza hacia la transformación de la realidad canaria. Cáritas está llamada a analizar y profundizar también en las causas que generan desigualdades y conducen a la pobreza y la exclusión social, para denunciar la injusticia y promover el cambio en la sociedad.

**“Si el corazón no siente, los ojos no ven.
Es el corazón el que enseña a los ojos a mirar con esperanza”,**

Papa Francisco

El lema 'Rostros con esperanza' es un camino hacia la transformación de la realidad que se vive en Canarias. La crisis sanitaria por la pandemia de la COVID-19 y la crisis social y económica han afectado a los niveles de exclusión social, disminuyendo las oportunidades

y capacidades de las personas más vulnerables. Como apunta el informe FOESSA 2022, la exclusión en Canarias se ensancha incrementando la proporción de personas afectadas por las situaciones más severas de exclusión.

Así lo confirma también nuestro trabajo, reflejado en esta Memoria. Si en el 2020 aumentó un 82,9% el número de personas atendidas, empujadas a la exclusión por la pandemia, en el 2021, una vez comenzó la normalización de la vida social y económica, el número de personas que se han acercado a Cáritas aumentó un 17,32%, lo que significa que la pandemia y la recuperación no ha llegado para los excluidos y aumenta la brecha social. Ante esto, Cáritas ha respondido desde el compromiso de las 1.152 personas voluntarias, cuya acogida es la caricia para el más necesitado, de las 1.510 personas socias y entidades donantes, que con su aporte buscan tener un sociedad más justa y fraterna; y las 152 personas contratadas, quienes con su competencia técnica y profesional hacen esfuerzos para llenar los vacíos de la red de protección social.

Estos rostros que dan esperanza, los rostros de nuestros agentes, son los que hacen un encuentro auténtico y profundo con el otro desde la caridad cristiana. Las acciones implicaron reconocer el rostro concreto de los más frágiles ayudando a cubrir necesidades básicas como los alimentos, fomentando otras formas de encuentro para la promoción humana relacionadas con la familia, la vivienda, el empleo y las migraciones; y dando respuesta al prójimo en su dignidad en el acompañamiento a personas sin hogar, con personas en contextos de adicción y con personas en situación de trata y prostitución.

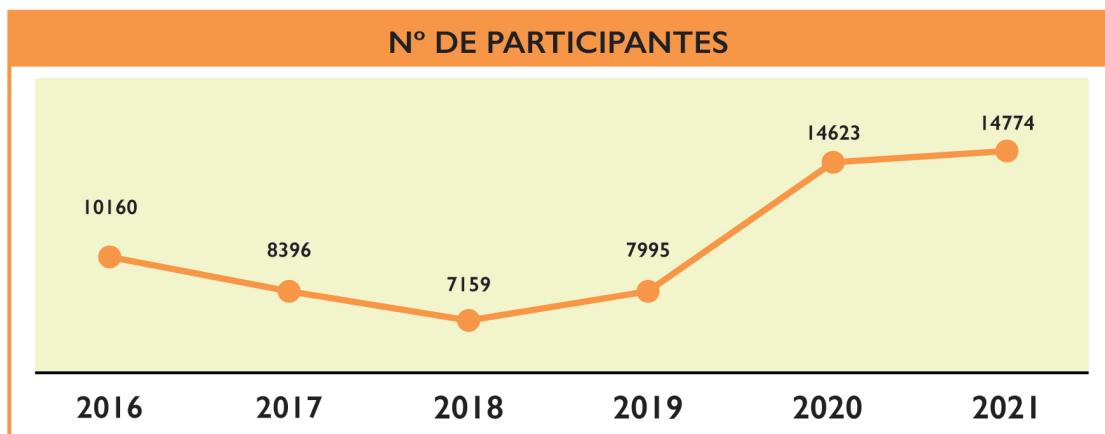




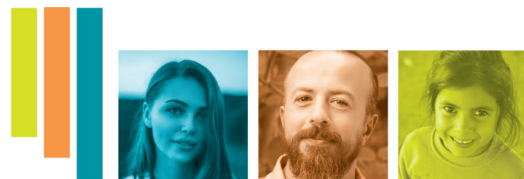
RECONOCER EL ROSTRO DE LA VULNERABILIDAD

La COVID-19 nos ha traído nuevos rostros. Familias que antes de la pandemia tenían empleo, vivienda, cierto nivel de estabilidad y que de forma sobrevenida han quedado sin recursos cayendo en la exclusión social. Los hogares más afectados son aquellos en situación de pobreza severa, carentes de ingresos, hogares encabezados por mujeres, sin empleo y por alguien de nacionalidad extranjera. La situación se ha agravado y las familias atendidas por Cáritas siguen acumulando crisis, perpetuando situaciones de pobreza.

En el año 2021 Cáritas Diocesana de Canarias atendió a 14.774 hogares, llegando a beneficiar la acción social a 53.000 personas. El número de hogares acogidos se incrementa en 151 hogares más y el número de personas beneficiadas aumentó un 17,32%, confirmando que la crisis originada por la pandemia se ha mantenido, ensanchando la exclusión y acrecentando la acumulación de las dificultades para la integración en las familias. El informe FOESSA (2022) plantea que el 29,1% de la población de Canarias, es decir 1 de cada 3 habitantes se encuentra en una situación de exclusión moderada o severa. Además, han constatado que la facilidad para caer en la exclusión cuando hay crisis se transforma en dificultad para salir de ella, situación que viven las familias que acuden a Cáritas Diocesana de Canarias, encontrándose inmersas en realidades de pobreza enquistadas que se agudizan con el paso del tiempo.



Esta cifra no es un simple número, son rostros de familias que se encuentran en situación de exclusión social, con dificultades para cubrir sus necesidades básicas y para acceder a derechos fundamentales como el trabajo o la vivienda. A través de la acción sociocaritativa que desempeñamos día a día, ponemos rostro a estas situaciones y damos respuesta desde el Evangelio de Jesús: manifestando nuestra esencia fraterna de buenos samaritanos, con el deseo de ser constantes e incansables en la labor de incluir, de integrar y de levantar al caído.



BRECHA DIGITAL, EL NUEVO ROSTRO DE LA EXCLUSIÓN

El inicio de la pandemia trajo consigo la digitalización en todos los ámbitos, acelerando el proceso de expansión de la sociedad de la información. El aumento de la necesidad de utilización de internet y de dispositivos tecnológicos para los trámites administrativos y para las tareas relacionadas con el ámbito escolar ha ahondado la brecha digital agrandando la exclusión de numerosos hogares y familias, especialmente de las más vulnerables. La brecha digital alcanza al 30,4% del conjunto de los hogares en Canarias, y en el caso de los hogares en situación de exclusión severa llega hasta el 46,7% (FOESSA, 2022).

La vía digital se ha convertido en un elemento de importancia para la inclusión social, porque permite ampliar el abanico de oportunidades para las personas y hogares, convirtiéndose en un aliado clave. El empleo desde casa, el ámbito de formación y las tareas escolares, la relación con familiares, el acceso a los trámites administrativos públicos y a las ayudas son actividades que han necesitado del entorno digital.

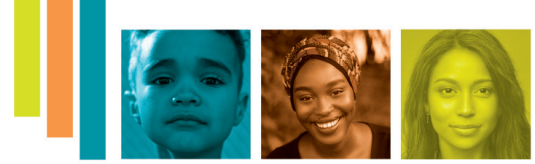
Teniendo en cuenta que para estas actividades se necesita la conexión a internet, el dispositivo para hacerlo y las habilidades suficientes para manejar el entorno digital, se pone de manifiesto que las familias que no cuentan con estos recursos se les dificulta el acceso a sus derechos. Como consecuencia de ello, pierden oportunidades por la brecha digital debido a las complicaciones en la realización de trámites, convirtiéndose en motor de exclusión.

La escasa atención presencial en la administración pública dificulta el acceso a las familias a la protección social, que pudiera servir parcialmente de paliativo, lo que, unido a la falta de habilidades y formación en nuevas tecnologías, dificultan la realización de trámites de manera telemática.

Cáritas ha acompañado a las personas vulnerables que vienen padeciendo en la brecha digital, asesorando y formando a las que tienen dificultades para acceder a los trámites electrónicos y realizando talleres de 'Administración Electrónica' para las personas atendidas y el voluntariado de las acogidas de las Cáritas Parroquiales.

- En las familias que acoge Cáritas, el 45% tienen hijos a cargo que en el ámbito escolar y formativo no cuentan con dispositivos electrónicos o conexión a la red.
- El 30% de los hogares en exclusión severa ha perdido oportunidades formativas, laborales y de acceso a derechos debido a la brecha digital.
- El 41% de las personas que encabezan los hogares que acuden a Cáritas solo ha alcanzado la formación primaria, lo que obstaculiza el acceso y manejo de las nuevas tecnologías para tramitar el acceso a derechos.





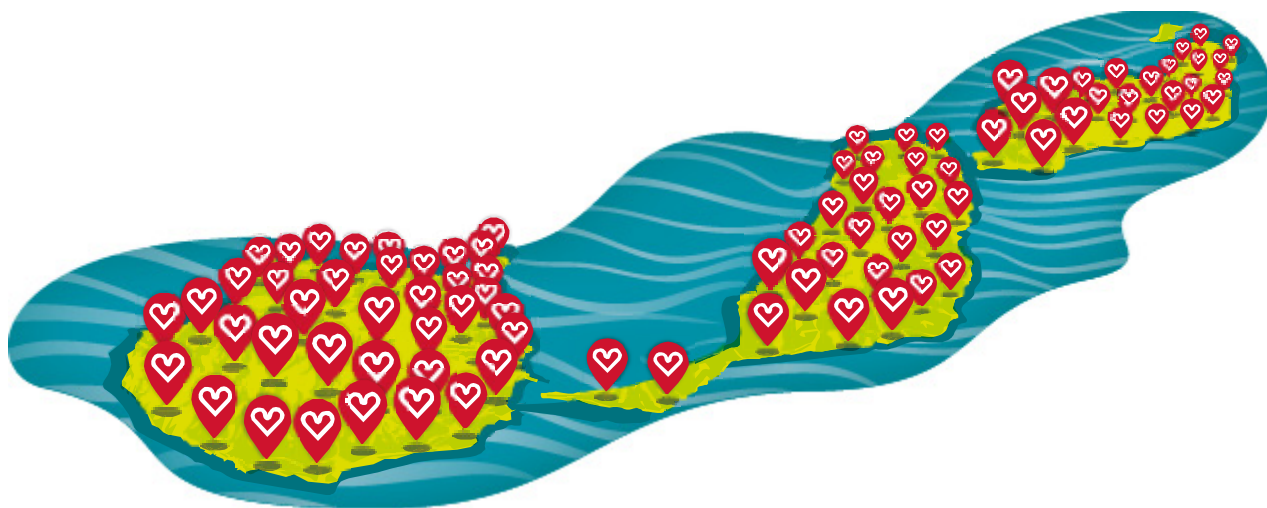
ROSTROS CERCA DE TI

La pandemia ha dejado un panorama desalentador. El informe FOESSA (2022) indica que el 29,1% de la población de Canarias está en situación de exclusión social, es decir, uno de cada tres habitantes se encuentra en esta condición. Al comparar esto con el conjunto de España, la situación de la población de la comunidad autónoma canaria es peor. La crisis de la COVID-19 ha dejado tras de sí un incremento de la proporción de personas afectadas por las situaciones más severas de exclusión, la cual se ensancha y se profundiza en el archipiélago.

Las situaciones de exclusión afectan, según este informe, a los hogares en situación de pobreza severa, a los que no tienen ningún tipo de ingreso, a aquellos en los que la persona sustentadora está en busca de empleo, a los encabezados por personas de nacionalidad extranjera, hogares con cinco o más miembros y los hogares con personas menores de edad.

Estos datos se constatan con la realidad percibida en las acogidas de Cáritas Diocesana de Canarias. Este año se atendieron 6.293 hogares desde los 21 arciprestazgos, rostros que nos muestran la realidad de injusticia, desigualdad, empobrecimiento y exclusión social. La acción se despliega a través de la red territorial de Cáritas Parroquiales coordinadas por el Área de Animación Comunitaria y Familia en todo el territorio de la Diócesis de Canarias: las islas de Fuerteventura, La Graciosa, Lanzarote y Gran Canaria. Los grupos de Cáritas parroquiales son el motor de la intervención y constituyen el tejido de la acción sociocaritativa de la Iglesia. Actúan de forma coordinada y en red para ser eficaces en la lucha contra la pobreza en coherencia con los valores de la justicia social y del Evangelio.

Para poder orientar las acciones que realizamos es necesario reconocer el contexto, tarea permanente de la que parte nuestra intervención social. El acercamiento al territorio permite detectar realidades específicas para acompañar, por lo que las diferentes áreas de Cáritas Diocesana de Canarias ponen en marcha acciones significativas en el desarrollo humano integral de los últimos y en la promoción de una sociedad inclusiva. La importancia y significatividad del territorio para nuestra acción se pone de manifiesto en el Modelo de Acción Social de Cáritas al optar por una acción integral, una transformación que abarca todas las dimensiones.



6.293 Hogares atendidos desde los dispositivos en el territorio

-  Área de Vivienda
-  Área de Empleo
-  Área de Internacional
-  Centro Lugo
-  Proyecto Esperanza
-  Alojamientos Alternativos

Arciprestazgo	Personas atendidas	Acciones Específicas
Agüimes	479	
Arenales	243	 
Aucas	282	 
Centro Isla	64	
Ciudad Alta	312	   
Fuerteventura	343	 
Gáldar	133	  

Arciprestazgo	Personas atendidas	Acciones Específicas
Guanarteme	479	
Guinguada	233	
La Isleta	290	 
Lanzarote	487	
Las Rehojas	298	 
San José	319	
San Lorenzo	242	

Arciprestazgo	Personas atendidas	Acciones Específicas
Sardina-Vecindario	616	 
Siete Palmas	271	
Sur	403	 
Telde-Valsequillo	331	  
Telde Sur	113	 
Teror	140	
Vegueta	215	  

Desde las diferentes áreas y proyectos que componen Cáritas se da respuesta a la realidad social de exclusión que se ha detectado con el fin de atender la especificidad de la situación con un objetivo común: la promoción de las personas y/o familias.

Desde el Área de Empleo, se apoya la integración sociolaboral de las personas en situación de vulnerabilidad social y desempleo, a través de una intervención territorial y un acompañamiento en clave de Itinerario Integrado de Inserción. Durante este año se acompañó a **841** personas.

El Área de Familia, que este año se fusionó con el de área de Animación Comunitaria, desarrolla a través de toda la red territorial procesos de empoderamiento de las familias, siguiendo un modelo integral de acogida, acompañamiento, promoción y transformación de la realidad de las personas mayores, en situación de soledad o dependencia, con mujeres e infancia, favoreciendo el desarrollo de sus capacidades personales, familiares y comunitarias. Durante este año participaron en estas acciones **219** familias.

Desde el Área Internacional, se acompañaron a **3.432** personas migrantes, asesorándoles en su proceso de promoción e integración. Desde esta área se promueve la concienciación y la denuncia sobre el empobrecimiento y vulneración de sus derechos humanos y se favorece la cooperación internacional y las emergencias humanitarias. También es importante destacar la labor de acompañamiento a las personas migrantes de todo el territorio que ha realizado esta área.

El Área de Vivienda ofrece apoyo para hacer realidad el derecho a una vivienda adecuada, asequible y segura, fortaleciendo la red social, laboral, familiar y comunitaria de personas y familias en situación de exclusión residencial. **3.284** hogares encontraron respuestas a las necesidades relacionadas con la vivienda.

A todas estas acciones, hay que añadir las coordinadas desde los proyectos diocesanos, puesto que el compromiso con realidades de extrema gravedad debe ser acompañado de manera específica y estructurada. Estos proyectos han sido puestos en marcha por los Servicios Generales de Cáritas Diocesana de Canarias.

- **Centro Lugo:** Acoge y acompaña a mujeres en contexto de prostitución y víctimas de trata con fines de explotación sexual, fomentando la participación, el protagonismo de las mujeres y descubriendo sus potencialidades. Además de la atención en el centro, se realiza trabajo de calle, acercándose a las mujeres en los diferentes contextos de prostitución. Este año se ha atendido a **678** personas.

- **Proyecto Esperanza:** 193 personas recibieron rehabilitación de alguna problemática de adicción, desde la acogida, la comunidad terapéutica y el seguimiento, así como mediante la atención y el acompañamiento a sus familias.
- Desde el proyecto de **Alojamientos Alternativos** se acompañaron a 53 personas con distintas intervenciones encaminadas a conseguir que tengan la autonomía suficiente para lograr una integración eficiente en la sociedad en la que viven.

La acción que se realiza en todo el territorio, en las acogidas parroquiales y desde las áreas y proyectos, es posible gracias a nuestro voluntariado y al personal técnico; ellos son expresión viva del camino cristiano que acuden al llamado de la opción preferencial de la Iglesia por las personas que se encuentran en situaciones de exclusión y de pobreza material.



NACIONALIDAD
ESPAÑOLA

58,6%

SIN EMPLEO

72,6%

MUJER

63%

CON **MENORES**
A CARGO

40,6%

SOLO CON ESTUDIOS
PRIMARIOS

41,1%

LOS ROSTROS DE LAS PERSONAS QUE ACOMPAÑAMOS. REALIDAD SOCIODEMOGRÁFICA

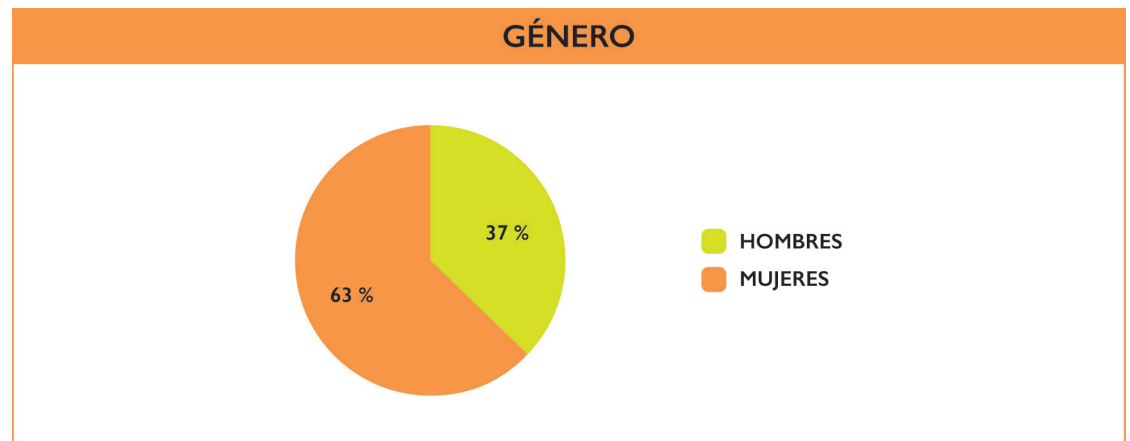
Ir al encuentro de los demás significa salir de nosotros mismos y reconocer el rostro de las personas que acompañamos. Por ello, es necesario descubrir las características sociodemográficas y socioeconómicas que condicionan el riesgo de exclusión social de las personas que acuden a Cáritas Diocesana de Canarias.

Género

Los hogares que atendemos se encuentran encabezados por mujeres. El 63% de las personas que acuden a Cáritas son mujeres. Tal como lo indica el informe FOESSA (2022), el perfil de la exclusión en Canarias es femenino, caracterizado por situaciones de pobreza severa. Este informe indica que los colectivos con tasas de exclusión más elevadas en Canarias, son los hogares sustentados por mujeres cuyo incremento pasa del 27% en el año 2018 al 39,5% en el año 2021.

Las mujeres son las que más sufren la inseguridad, el desempleo y la vulnerabilidad, lo que trae graves dificultades de acceso a una vida digna y escasas oportunidades de desarrollar

su proyecto de vida impidiendo su avance personal y laboral. Las múltiples violencias que se siguen ejerciendo hacia las mujeres –tanto sexuales como físicas, laborales y psicológicas— son una consecuencia directa de esta desigualdad estructural. Esta situación no solo la afecta a ella, sino a todos los miembros del hogar y en especial a los hijos, ya que el agotamiento por la falta de conciliación y corresponsabilidad aunado a trabajos con poca remuneración y muchas veces en economía sumergida, impacta en el bienestar socioemocional de todos.



Edad

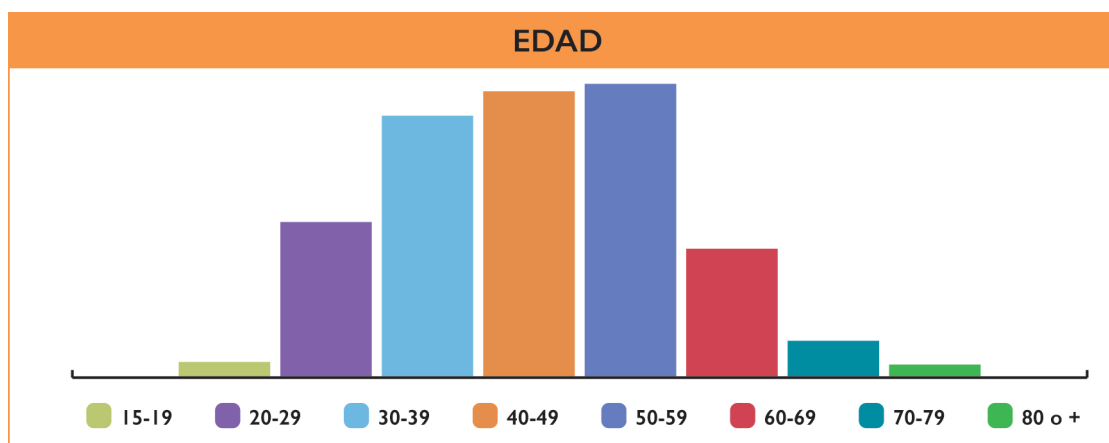
La edad sigue siendo un factor de riesgo de exclusión social. La edad de quienes encabezan los hogares que atendemos condiciona la situación de las familias, pues casi la mitad de quienes acuden a Cáritas (48%) tienen entre 40 y 59 años.

En este grupo de edad existe una escasa empleabilidad en un mercado laboral marcado por la temporalidad y la precariedad, haciéndose un muro laboral casi insalvable de escalar. Encontrar trabajo en esas edades puede ser muy difícil y en el caso de las familias que acogemos, con poca formación y sin opciones de subsidio por desempleo, se encuentran en situación de exclusión severa por la ausencia de trabajo.

También es importante destacar las edades jóvenes. El 35% de las personas que acuden a nuestros servicios tienen edades entre 20 y 39 años, edad en la cual se está activo en la búsqueda de empleo y que se debiera tener más oportunidades para insertarse en el mercado laboral. Sin embargo, vemos como estas personas jóvenes se acercan a nuestras Cáritas con dificultades laborales, en el acceso a la vivienda y en el ámbito del consumo.

El informe FOESSA (2022) reporta que las tasas de desempleo son particularmente elevadas en personas de entre 25 y 39 años (28%), constituyendo la edad un factor claro de exclusión social. Las edades jóvenes se encuentran en riesgo en las diversas dimensiones

(vivienda, empleo, salud, educación) lo cual puede llegar a afectarles profundamente y suponen una amenaza para el crecimiento de la economía y la cohesión social.

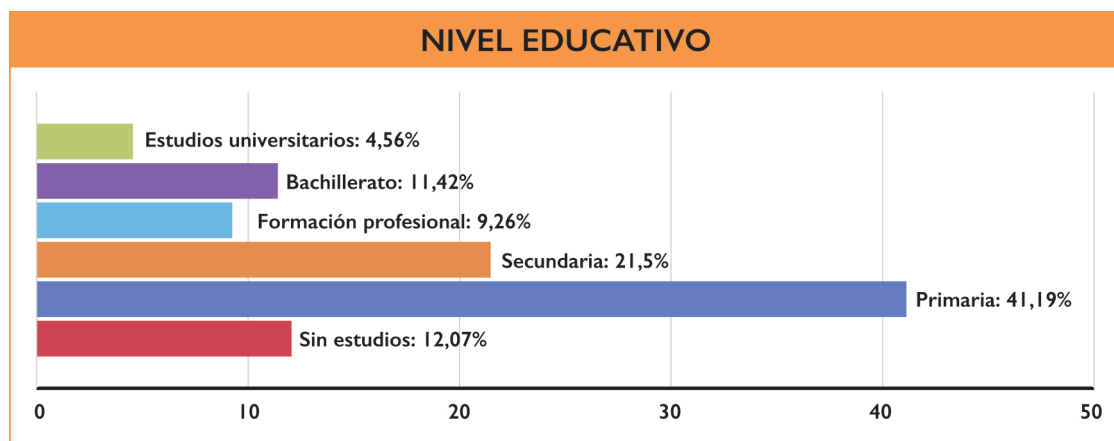


Nivel educativo

La educación juega un papel muy importante en la perpetuación de las situaciones de pobreza y exclusión. Esto lo confirma el hecho de que 41% de las personas que atendemos apenas logran alcanzar el nivel educativo primario y un 12% no posee estudios, datos que evidencian que se siguen generando situaciones de transmisión de la pobreza, pues la clave para el cambio es la educación.

Los hogares que acogemos tienen en su mayoría como sustentadora de familia a una persona con escasa formación, afectando el acceso a un empleo digno, determinando el bajo ingreso en el hogar. Además, les dificulta acompañar el proceso de aprendizaje de los menores lo que obstaculiza el proceso educativo resultando en un bajo logro educativo de los hijos.

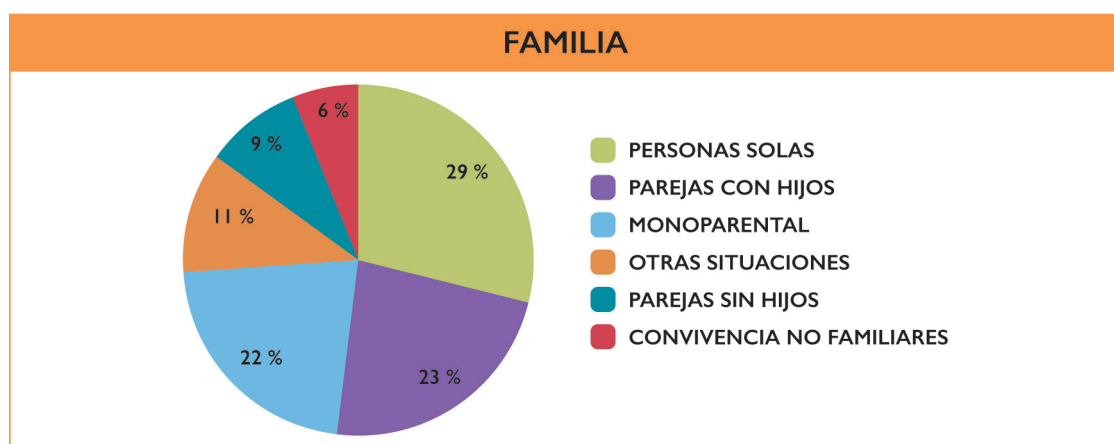
Ante la situación actual de uso de las tecnologías de la información y la comunicación para acceder a diversos trámites entre los que se encuentran los de salud, de empleo, de formación y contacto con las administraciones públicas, entre otros; las habilidades para el uso de dispositivos electrónicos y el acceso a las plataformas son necesarias. Sin embargo, el bajo nivel educativo da lugar a carencias de las mismas implicando caer en situación de brecha digital. Según el informe FOESSA (2022), la brecha digital alcanza al 30,4% de los hogares canarios y al 46,7% en el caso de los hogares en situación de exclusión severa, entre los que se encuentran las familias que acuden a Cáritas Diocesana de Canarias.



Familia

Un 55% de las familias que acogemos tienen hijos a cargo, es decir son hogares numerosos, que acumulan diversas dificultades de la vida cotidiana: educación, vivienda, salud; viviendo procesos de deterioro más intensos por el número de problemas. Estas situaciones se acrecientan cuando el hogar es sustentado por una sola persona, siendo más difícil el sostenimiento familiar. Los hogares monoparentales, que son el 22% de los que acogemos, en los que 8 de cada diez son encabezados por una mujer; presentan carencias de tipo material, gastos de vivienda y de salud imposibles de afrontar, con unos ingresos económicos que no dan respuesta al conjunto de necesidades de la familia. Aunado a ello, la complicada situación de conciliación hace que se recurra a trabajos de tiempo parcial, prevaleciendo contextos de exclusión social.

Cabe destacar que el grupo de personas solas es un conjunto importante entre las que acogemos (29%). La edad media de este grupo es de 55 años, lo que supone un tramo de edad con pocas posibilidades de acceder al empleo y con riesgo de situaciones de soledad. Además, en las personas de edad más avanzada suceden situaciones de dificultades de movilidad, lo que sumado a redes de apoyo debilitadas por la pandemia afectan la autonomía personal y el bienestar emocional.



Nacionalidad

Ser inmigrante sigue jugando un papel clave a la hora de explicar las situaciones de exclusión. El informe FOESSA (2022) indica que la prevalencia de la exclusión entre las personas de nacionalidad extranjera multiplica por 1,7 la de las personas de nacionalidad española. El 47,1% de los hogares cuya persona sustentadora principal tiene nacionalidad extranjera registran una elevada tasa de exclusión.

Cabe destacar que, a inicios de año, Canarias vivió una crisis migratoria de personas llegadas a las costas de nuestras islas, sobrepasando en un 72% la capacidad de atención de los diferentes dispositivos por el número de personas que necesitaban cubrir sus requerimientos básicos.

En los hogares que diariamente acuden a Cáritas Diocesana de Canarias un 35,7% están encabezados por personas de origen extranjero, familias que, junto a las situaciones de pobreza, la barrera idiomática por ser de habla no hispana y la brecha digital, les deja en una situación de desamparo, invisibilidad y exclusión.

Las familias inmigrantes que acogemos tienen como principales nacionalidades: Colombia, Marruecos, Cuba y Venezuela. El 8% de ellos solo tienen ingresos por actividades en la economía sumergida reduciendo sus recursos económicos, lo que agudiza las situaciones de carencia material, dando lugar a la extranjerización de la exclusión.

El 30% de ellas están en situación administrativa irregular, lo que supone un inconveniente adicional a la falta de citas para realizar trámites en las dependencias gubernamentales: Seguridad Social, justicia, empadronamiento o extranjería. Además, la poca habilidad tecnológica para el acceso a los trámites (brecha digital) imposibilita el acceso y ejercicio de derechos básicos, tornándose invisibles para las políticas públicas, no existiendo fondos estatales, nacionales o europeos para ellos, convirtiéndose en los "nadie", sin nombres y sin rostros.

Cabe destacar que el 24%, es decir 1 de cada cinco personas inmigrantes, se encuentra en situación de sinhogarismo y 26% en situación de exclusión residencial severa, es decir más del 50% de las personas migrantes que acompañamos sufren de graves carencias en la dimensión vivienda.

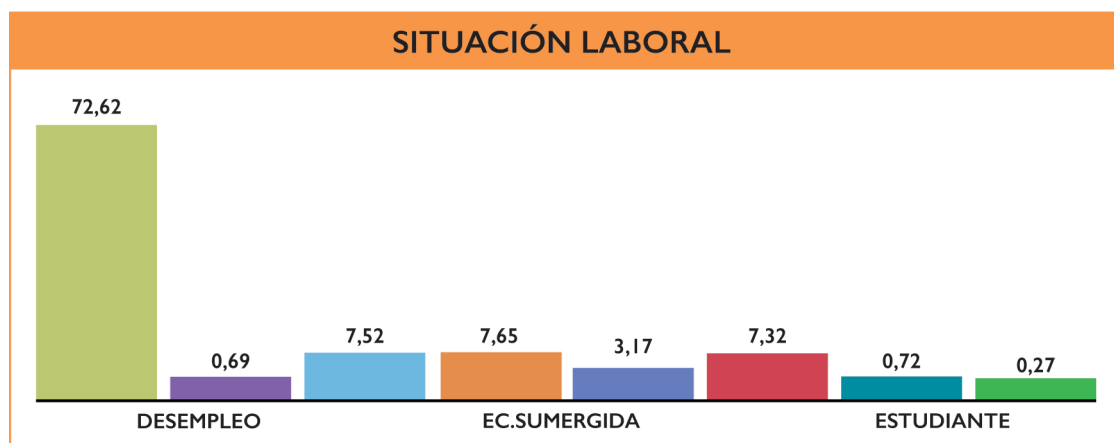


Situación laboral

En Canarias, el impacto de la pandemia ha dejado un grave panorama sobre la situación del empleo. Según el informe FOESSA (2022) para el primer trimestre del 2021, la tasa de desempleo alcanzó un 25,4%, tasas más elevadas aún si las personas son de nacionalidad extranjera (34%) si son menores de 25 años (56,9%), entre otros grupos.

En el 72,6% de los hogares que acompañamos, la persona sustentadora principal se encuentra en situación de desempleo, lo cual afecta a los ingresos y a las condiciones de vida de estas familias, vinculándose a entornos de privación material y a pobreza económica. La situación de desempleo es particularmente elevada entre las personas de nacionalidad extranjera (75%) y entre las personas de entre 36 y 65 años (60%).

Otra realidad grave es la situación de inestabilidad de las personas que poseen empleo. El 15,2% de las personas que sustentan los hogares que acompañamos se encuentran en situación de inestabilidad laboral, más de la mitad con empleo irregular en la economía sumergida, trabajos precarios, temporales, sin contratos ni cobertura en la seguridad social. Estos empleos dan lugar a la pobreza laboral porque, a pesar de estar ocupadas las personas en el mercado laboral, atraviesan dificultades que no les permiten llegar a fin de mes porque perciben ingresos menores a la renta familiar media.



Situación económica

Casi el 60% de la población que atendemos no cuenta con ningún ingreso económico, encontrándose en situación de pobreza severa. Con respecto al año 2020, el grupo de hogares acogidos sin ingresos ha aumentado en un 14% y también ha disminuido el porcentaje de familias con ingresos por trabajo en un 2%. Las familias que acuden se encuentran más empobrecidas sin ingresos y con menos acceso al empleo, no pudiendo hacer frente a los gastos y sobreviviendo a través de mecanismos de supervivencia.

En lo que se refiera a las medidas de protección social, el 26,5% dependen de una prestación pública con unos ingresos insuficientes, mientras que en el año 2020, el 37,5% de quienes acudían a Cáritas Diocesana de Canarias tenían acceso a una medida de protección, es decir, de un año a otro menos hogares se benefician de la red de seguridad frente a la pobreza.

Tal como expresa el informe FOESSA (2022), la cobertura del Ingreso Mínimo Vital en Canarias con relación a la población potencialmente demandante es algo inferior y, aunque la cobertura de la Prestación Canaria de Inserción creció en el 2020, posee una muy limitada protección en relación a la población diana a la que se dirige.

Canarias posee un riesgo de pobreza del 29,9% frente al 21% en España (FOESSA, 2022), por lo que cabe destacar que los datos muestran que las personas que solicitan apoyo en Cáritas se encuentran en situaciones de pobreza y son hogares que no pueden pagar el alquiler, ni afrontar gastos imprevistos, ni pagarse actividades de ocio o cultura, entre otros.



Vivienda

En el área de Vivienda se atendieron 3.284 personas que se encuentran afectadas por situaciones carenciales en la dimensión de la vivienda. Esto se origina por las dificultades de acceso al empleo y los ingresos nulos o insuficientes. El 81% de las personas acogidas no posee vivienda propia y más del 30% se encuentra afectada por situaciones de vivienda insegura y de vivienda inadecuada, tasas que en la población canaria son del 7,8% y al 13,1% respectivamente, según el informe FOESSA (2022).

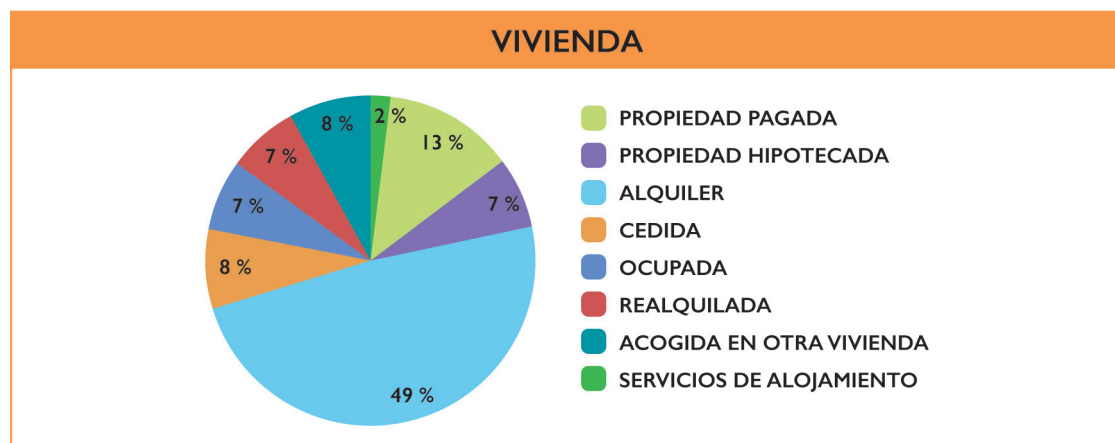
Desde el proyecto Familia-Vivienda se acompañaron a 250 familias que se encuentran en situación de exclusión residencial: que están viviendo en viviendas inseguras (régimen de tenencia inseguro, bajo amenaza de desahucio, subalquilados, acogidos) o en viviendas inadecuadas (viviendas ocupadas inapropiadas para vivir, estructuras temporales, caravanas).

De estas familias el 72% tienen menores a cargo, muchas de ellas son parejas con hijos y también familias monomarentales. De las 250 familias, 210 (80%) eran rostros nuevos en nuestros servicios y 65% tienen nacionalidad extranjera.

Un total de 2.509 personas en situación de sin hogar (17%, 2 de cada 10 personas atendidas) fueron acogidas en todos los proyectos y servicios del Área de Vivienda. Si sumamos a las personas migrantes que llegaron a nuestras costas a inicios del 2021, circunstancia en la que Cáritas hizo frente a contexto de sinhogarismo, asciende a 4.309. Cerca del 60% de las personas que acuden con carencias graves en la dimensión vivienda principalmente el sinhogarismo, son de origen extranjero.

La pandemia COVID-19 ha producido un deterioro mayor en las personas sin hogar. A través de los servicios básicos de atención se ha detectado un empeoramiento de las situaciones de salud mental y adicciones.

Como expresa el informe FOESSA (2022), en Canarias hay una incidencia notablemente más elevada de exclusión social en las personas que poseen deterioro de la salud mental refiriendo situaciones carenciales en diversas dimensiones, llegando a un 42% los problemas de exclusión en la dimensión vivienda.



Perfil sociodemográfico mayoritario

- Mujer (63%)
- Sin empleo (72,6%)
- Con menores a cargo (40,6%)
- Solo con estudios primarios (41,1%)
- Nacionalidad española (58,6%)

Características a destacar

- No percibe ingreso alguno (57,4%)
- Trabajadores pobres (8,2%)
- Personas migrantes 30% en situación irregular
- Debe afrontar gastos para acceder a la vivienda (88%)



ROSTROS CON ESPERANZA: ACCIONES SIGNIFICATIVAS

En Cáritas Diocesana de Canarias ponemos a la persona en el centro, su rostro es una experiencia viva, es una expresión de la presencia de Dios en el otro, al cual solo tenemos acceso saliendo de nosotros mismos.

En Canarias, las personas en situación de exclusión social representan el 29,1% de la población; el contexto post-pandemia no está siendo favorable para el desarrollo pleno de los derechos y las personas que acompañamos se encuentran afectadas en múltiples dimensiones.

Por ello, desde la acción sociocaritativa de Cáritas se han desarrollado múltiples acciones para acompañar a las personas en situación de pobreza y exclusión social en su acceso pleno a los derechos y en su promoción personal. A través de las redes que se tejen en las comunidades se promueve una acción social solidaria dando respuesta a las situaciones de exclusión y empobrecimiento.

A continuación se recogen algunas de las acciones realizadas desde las áreas y proyectos, acompañando a personas, animando a comunidades y haciendo anuncio y denuncia profética.

Animación Comunitaria y Familia

6.293 hogares atendidos desde los arciprestazgos

Proyecto Tamadaba

El área de Animación Comunitaria y Familia lleva a cabo el proyecto Tamadaba, que interviene en la Diócesis de Canarias a través de la red territorial sustentada por el voluntariado

de las Cáritas parroquiales. El objetivo fundamental es acoger y atender las necesidades de las familias, que promuevan procesos de promoción social para producir mejoras en la autonomía y empoderamiento de las personas, siguiendo un modelo integral de acogida, acompañamiento, promoción y transformación de la realidad.

Con el fin de hacer aflorar otras potencialidades y capacidades de las personas y familias que se acompañan desde las acogidas parroquiales, se han ejecutado diferentes acciones formativas en el territorio. Estas influyen a su vez en el aumento de la participación de las mismas, además de adquirir conocimientos que tienen que ver con la organización, gestión y relación familiar poniendo el énfasis en la perspectiva de género y en la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres. Por otro lado, es tarea clave favorecer el acceso al empleo, orientando y formando en competencias y habilidades para la inserción laboral.

Estas acciones en el territorio han propiciado que las personas se encuentren, se escuchen y compartan, hecho que los participantes valoran positivamente. En total, se han llevado a cabo siete talleres que contribuyeron a la mejora de la realidad y gestión familiar y que promovieron las relaciones positivas en las familias, y un total de 24 acciones formativas destinadas al acceso al empleo y a la mejora de competencias y habilidades para la vida.

Se ha acompañado a las personas en la brecha digital que vienen padeciendo desde que apareciera la pandemia y todo se volviera telemático, teniendo dificultades para acceder a los trámites electrónicos, bien porque no tienen los medios o porque no saben.

Estas acciones formativas se desarrollaron en nueve municipios de la isla de Gran Canaria: Valsequillo, Santa Lucía de Tirajana, San Bartolomé de Tirajana, Las Palmas de Gran Canaria, Arucas, Ingenio, Agaete, Telde y Teror.

Se han recibido 396 derivaciones de las zonas y han participado un total de 288 personas (217 mujeres y 71 hombres) en los talleres, a quienes además de animarles y motivarles para la participación en estas acciones, se les ha entrevistado para conocer sus intereses e inquietudes formativas y laborales.

Detalle de las acciones formativas realizadas:

Talleres: 4 Administración Electrónica (Valsequillo, San Fernando, Vecindario, Las Palmas de Gran Canaria), 2 cómo afrontar el estrés en tiempo de crisis (Las Palmas de Gran Canaria), 1 economía doméstica básica (Las Palmas de Gran Canaria).

Habilidades para la vida y capacitación laboral: 2 Español para extranjeros (Arucas y Ingenio), 1 Informática (Las Palmas de Gran Canaria), 4 Kit de Uñas: gel y porcelana (2 Vecin-

dario y 2 Las Palmas de Gran Canaria), 7 Certificado de Manipulación de Alimentos (3 en Las Palmas de Gran Canaria, 1 en Agaete, 1 Vecindario, 1 Telde, 1 Teror), 2 Inglés Atención al cliente I + módulo igualdad. (Las Palmas de Gran Canaria y Vecindario), 2 Inglés Atención al cliente II + módulo igualdad (Las Palmas de Gran Canaria y Vecindario), 1 nuevas tecnologías para la búsqueda de empleo (Las Palmas de Gran Canaria), 1 prevención de riesgos COVID-19 en cafeterías, bares y restaurantes, 1 Ayudante de cocina Comedor Escolar (Vecindario), 1 Monitor Comedor Escolar + módulo de igualdad (Vecindario), 1 Corte de Caballero y Barbería + módulo de igualdad (Vecindario), 1 Auxiliar Asistencia a personas Movilidad reducida + módulo de igualdad (Vecindario).

Proyecto de Apoyo Familiar –Personas Mayores

La realidad de las personas mayores no ha mejorado durante la crisis sanitaria que estamos atravesando con respecto al pasado año. Es por eso que la constancia y creatividad han sido claves en el desarrollo del Proyecto de Apoyo Familiar para la detección de necesidades y respuestas a las personas atendidas.

Ha sido necesario abrir la mirada en cuanto al modelo de acompañamiento que se llevaba a cabo antes de la pandemia para readaptar la intervención a la necesidad planteada, aunque siempre siguiendo las restricciones sanitarias establecidas. Por una parte, se ha continuado con el acompañamiento en el domicilio, cuando los niveles de alerta COVID-19 lo han permitido. Y por otra, el acompañamiento telefónico que surgió del confinamiento de 2020 ha sido una respuesta útil cuando la acción presencial es inviable.

Las personas mayores siguen padeciendo un aislamiento significativo que repercute directamente en la pérdida de autonomía personal, restricciones de movilidad y desorientación, acentuándose la dificultad en el manejo de las tecnologías.

El ocio familiar llevado a cabo en los meses de junio y julio nace como alternativa a los encuentros que tanto caracterizan la acción de Cáritas. Se llevaron a cabo diferentes actividades de ocio, repartidas en varios días y con aforo limitado, en el que participaron algunas personas mayores que acompañamos. Todo ello supuso un punto de encuentro entre los proyectos de infancia y de personas mayores que han favorecido el reconocerse y el intercambio intergeneracional.

Por otra parte, se ha llevado a cabo la actividad ‘Cartas de Esperanza’, mediante la cual han podido conocerse personas participantes y acompañadas de los proyectos de Apoyo Familiar; todo ello con cartas manuscritas. Esta actividad permitió conocer personas nuevas y seguir manteniendo el contacto con las mismas, a pesar de la distancia social que nos impone esta nueva realidad, bajo el lema ‘que la distancia social nos acerque’.

Han sido 81 las personas mayores que, de forma directa, han formado parte de Apoyo Familiar en el año 2021, acompañadas en sus domicilios, dotándolas de materiales y herramientas para favorecer la estimulación cognitiva y el entretenimiento en el domicilio.

Proyecto de Apoyo Familiar – Infancia

Recuperar la acción presencial de una forma más continuada, el resurgir de los espacios que se vieron pausados desde el 2020 y las salidas de ocio, han sido las tres claves que caracterizan el año 2021 y que dan esperanzas para seguir caminando en la intervención con menores y sus familias.

Se han retomado los espacios presenciales, cuando los niveles de alerta de la COVID-19 y la crisis sanitaria lo han permitido, siendo una referencia para las familias en cuanto a espacios de respeto y comunicación donde expresarse libremente y mejorando la comunicación, la cohesión familiar, grupal y comunitaria. Todo desde el ejercicio de la parentalidad positiva, rompiendo el círculo de la exclusión de las familias.

Se valoran mucho las actividades lúdicas dentro de los propios proyectos, como por ejemplo la elaboración de disfraces y actividades fuera del espacio habitual, como la visita al Belén de Arena con las familias. También sigue siendo un soporte todo lo relacionado con el apoyo escolar. Por su parte, también se resalta la participación en días internacionales, mediante acciones confederales, como el día mundial de la infancia y los derechos del niño bajo el lema: la infancia importa.

Cabe destacar la importancia que se le da a los espacios comunitarios, donde se comparte con personas de otros proyectos, así como también del propio barrio (amigas, vecinas...). Este último año, se ha podido llevar a cabo un mes de ocio familiar, con diferentes actividades para compartir en familia, tales como escalada, risoterapia, yoga, equinoterapia, cine fórum y actividades lúdicas al aire libre. Esto ha favorecido el intercambio de experiencias y generar espacios intergeneracionales que han enriquecido la actividad.

Área de Empleo

841 personas acompañadas en acogida e información laboral

58,5% de los participantes fueron insertados laboralmente

31 acciones de formación con 370 personas participantes

El trabajo es el medio por el que tenemos que pasar todas las personas para obtener unos ingresos que posibiliten el acceso al derecho a la vivienda, alimentación, salud, educación entre otros. Es necesario para sostener el proyecto de vida. En Canarias el trabajo

es precario, frágil con una realidad de desempleo sangrante. Por ello desde Cáritas, desarrollamos una labor para ejercer el derecho al empleo, con actividades de formación y aprendizaje continuo, procesos participativos con el diseño del camino a recorrer, la intermediación laboral y tareas de sensibilización y denuncia relacionadas con la vulneración del derecho al trabajo.

A continuación se muestran las acciones más significativas que se efectuaron desde el área de Empleo, respondiendo al sentido de justicia e implicación con la realidad.

- Fueron acogidas en los distintos Servicios de Orientación e Intermediación Laboral 591 personas, de ellas 333 personas complementaron su itinerario socio-laboral, insertando laboralmente a 195 personas, lo que supone un 58,5 % de inserción en el año 2021.
- En el año 2021, el área de Empleo de Cáritas Diocesana de Canarias pasa a formar parte de la red del Sistema Nacional de Empleo Estatal, consiguiendo la acreditación como Agencia de Colocación. Esto nos permite establecer contacto con 284 empresas y gestionar 147 ofertas a través de la intermediación laboral, realizada en las islas de Gran Canaria y Fuerteventura.
- Se pone en marcha el Servicio de Orientación e Intermediación Laboral del sureste de la isla de Gran Canaria, lo que nos permite atender a personas de esa zona de la isla de forma más directa y personalizada. Atendiendo a un total de 56 personas entre los meses de marzo y diciembre.
- Se realizan 31 formaciones en el área de empleo, participando en las mismas 370 personas, que han ido desde taller de competencias clave hasta un certificado de profesionalidad de nivel 2.
- Cabe destacar que por primera vez en el área se realiza una formación en el puesto de trabajo en el que, de las doce personas participantes, siete consiguen empleo tras la formación.
- Dentro de las acciones de sensibilización destacamos la actividad del 7 de octubre para celebrar el día internacional de la Iglesia por el trabajo Decente, ya que participaron unas 65 personas, teniendo mucha más repercusión que en años anteriores.

Área Vivienda

3.284 personas atendidas

250 familias en situación de exclusión residencial acompañadas

2.509 personas en situación de sin hogar

La vivienda es un derecho fundamental imprescindible para el disfrute de otros derechos y desde Cáritas se apuesta por la búsqueda de respuestas para que todos tengamos condiciones de vida en dignidad y que nuestros actos vayan más allá del acceso a servicios básicos. Algunas de las acciones más significativas desde el área de vivienda fueron:

Apertura del Centro de Baja Exigencia 24 horas en Telde

En el mes de octubre de 2021 se abre un centro de baja exigencia 24 horas para personas en situación de sin hogar en el municipio de Telde en convenio con el Ayuntamiento de Telde y Gobierno de Canarias como financiador.

El objetivo del proyecto es ofrecer una respuesta alojativa a las personas en situación de sin hogar que, por distintas causas (toxicomanías, salud mental, carencia de recursos económicos, desarraigo familiar, situación irregular...), presentan dificultades para acceder a otros recursos existentes, prioritariamente del municipio de Telde.

De octubre a diciembre son 19 las solicitudes recibidas para la entrada en el Centro de Baja Exigencia de Telde, de las cuales 12 personas acceden al mismo.

Atención a las personas migrantes que acudieron a los distintos servicios durante la crisis migratoria

Durante la crisis migratoria que se produjo entre noviembre 2020 y marzo 2021 cuando las personas migrantes se vieron sin recursos y sin poder salir en la isla de Gran Canaria, en los comedores de CAIPSHO y Servicios Generales se atendió a un número elevado de personas migrantes a las cuales se les ofreció acogida, información, servicios básicos de alimentación e higiene y se contó para las traducciones con personas voluntarias y con un monitor traductor de Cáritas en coordinación con el Área Internacional.

Durante este año se atiende en el proyecto CAIPSHO a 830 personas, de las cuales 619 personas fueron personas migrantes y en los dispositivos básicos de Servicios Generales de Escaleritas a 1.236 personas, siendo 752 personas migrantes.

Acompañamiento a Familias en situación de exclusión residencial.

El proyecto tiene como objetivo acompañar a las familias que se encuentran en situación de exclusión residencial, aquellas que están viviendo en viviendas inseguras y viviendas

inadecuadas. Las familias que se atienden en su mayoría tienen menores a cargo, y muchas de ellas son parejas con hijos, seguido de familias monomarentales. Durante este año se acompañaron un total de 250 familias.

El modelo de trabajo con las familias consiste en el acompañamiento social, educativo y psicológico de manera integral para que recuperen su autonomía, ofreciéndoles ayudas en concepto de alquiler o hipoteca.

Área Internacional

3.432 personas migrantes atendidas

399 personas participantes en acciones de sensibilización

153 voluntarios asesorados

Trabajo en red con más de 20 asociaciones/colectivos de migrantes.

El Área Internacional se encarga de la atención, promoción e integración de las personas migrantes, promoviendo la concienciación y la denuncia sobre el empobrecimiento y vulneración de Derechos Humanos en Canarias y en los países del Sur:

Desde la red de servicios de acogida de Cáritas se efectúan acciones:

En cooperación internacional

Cáritas participó en nueve proyectos cooperación, seis de Cooperación al desarrollo y tres de Emergencias humanitarias, en los siguientes países: Mali (3 proyectos); Cuba (1 proyecto); Haití (2 proyectos); Sudán del Sur (1 proyecto); Mauritania (1 proyecto); Marruecos (1 proyecto). Esta acción contó con la participación 26.926 personas.

A través de estos proyectos se logró mejorar la situación alimentaria y las condiciones de vida de familias vulnerables, fortalecer y mejorar las capacidades de las Cáritas hermanas en los países señalados en sus acciones de desarrollo y de ayuda humanitaria. Además, se atendió a las y los menores en situación de calle y vulnerables, y empoderar a las mujeres en sus comunidades, entre otras.

Cáritas Diocesana de Canarias realizó un gran esfuerzo en dos direcciones: con los fondos propios (reforzar los servicios de atención directa locales y apoyar a las Cáritas hermanas en el extranjero) para aportar a tres campañas (una media 11.666 euros a cada campaña.) Hemos de resaltar el compromiso continuo de las comunidades parroquiales con la situación difícil de las Cáritas hermanas y de las instituciones canarias, y en especial, el apoyo del Cabildo de Gran Canaria.

En migraciones

Este año se atendieron 3.432 personas migrantes con acompañamiento desde los servicios de acogida de las Cáritas parroquiales; se realizaron acciones para la igualdad de trato, no discriminación y convivencia intercultural. Además, hicimos denuncia pública de la vulneración de derechos de personas migrantes y refugiadas y la realidad de exclusión social en países empobrecidos.

En las acciones de sensibilización participaron 399 personas en temáticas relacionadas sobre las causas y consecuencias de la movilidad humana, acogida intercultural, igualdad de trato, extranjería y cooperación internacional.

Además, se acompañaron y asesoraron 153 personas, de las cuales 95 eran voluntarias y 58 profesionales. Para esta tarea se trabajó en red con más de 20 asociaciones/colectivos de migrantes.

Entre las principales dificultades que padecen las personas migrantes encontramos:

- La situación administrativa irregular de los padres, que les excluye de las ayudas básicas oficiales (ejemplo, IMV), los servicios sanitarios, empadronamiento, cuenta bancaria, que aumentan la pobreza y vulnerabilidad de los menores. Debemos destacar el elevado número de personas migrantes sin hogar y las personas que se encuentran solas; cuya situación ha empeorado con la pandemia COVID-19.
- La situación de los jóvenes exmena a los que la respuesta dada por las administraciones públicas sigue siendo insuficiente.
- A la brecha digital, falta de conocimiento y capacidad para manejar las herramientas de acceso a las prestaciones sociales y relaciones con las administraciones públicas, se le une la barrera idiomática para personas migrantes de habla no hispana que les deja en una situación de desamparo, invisibilidad y exclusión.
- La falta de citas para realizar trámites en la Seguridad Social, justicia, empadronamiento, extranjería, etc., está imposibilitando el acceso y ejercicio de derechos básicos.
- Las personas en situación administrativa irregular suponen más del 30% de las atendidas, incrementándose las situaciones de irregularidad de larga duración.

Entre las acciones desarrolladas se destacan:

Acción 1. Hacia un nosotros cada vez más grande

Por motivo del Día Internacional del Migrante y con el objetivo de promover el encuentro, visibilizar la riqueza de la diversidad y revertir la percepción negativa hacia las personas migrantes, se desarrollaron varias actividades, en el municipio de Santa Lucía de Tirajana, bajo el título: “Hacia un NOSOTROS cada vez MÁS GRANDE”, con el subtítulo “acoger, proteger, promover e integrar”. En este espacio de encuentro e intercambio fraterno participaron personas migrantes, voluntariado de Cáritas en la zona y miembros de asociaciones y colectivos migrantes:

- Mesa de experiencias y testimonios con la participación de miembros de la comunidad, la Mesa Diocesana de Migraciones (realidad en los CIE, etc.) y personas participantes (el acompañamiento de Cáritas).
- Talleres participativos sobre la realidad en origen, tránsito y destino a través del teatro y la música. Dinamizados por el ‘Patio de las Culturas’ y con la compañía ‘Teatro sin papeles’; y la obra de teatro ‘Un Sueño Trampa’ que refleja la realidad migratoria y aspectos relevantes sobre los prejuicios y barreras mentales sobre las personas migrantes.

Acción 2. Apoyo idiomático a todos los servicios de Cáritas

Ante el aumento de demandas por la llegada de personas migrantes, el Área Internacional en coordinación con otros equipos de la acción social ha dinamizado 10 asambleas participativas con las personas migrantes acompañadas en los principales servicios de acogida directa con el apoyo del voluntariado idiomático. En estas asambleas se informa a las personas sobre el funcionamiento de los servicios y se orienta sobre aspectos socio jurídicos y culturales fundamentales para el acompañamiento de Cáritas. Garantizar el apoyo idiomático a los servicios de atención directa de Cáritas es fundamental para una acogida digna y de calidad.

Acción 3. Crisis humanitaria en el Sahel. “No nos olvidemos del Sahel”

En la zona del Sahel formada por Senegal, Mauritania, Argelia, Nigeria, Chad, Camerún, Sudán, Eritrea, Mali, Burkina Faso y Níger, hay una crisis humanitaria sin precedentes en la zona fronteriza entre Malí, Burkina Faso y Níger. Los países del Sahel se enfrentan a su peor crisis alimentaria por la escasez de lluvias, las grandes inundaciones, la pérdida de cosechas y la violencia.

Con el mismo objetivo de denunciar y dar visibilidad a esta crisis humanitaria olvidada, Cáritas Diocesana de Canarias y otras Cáritas de la Confederación de Cáritas Española

realizamos un gesto “No nos olvidemos del Sahel” en nuestras redes sociales y redes territoriales.

Se han elaborado, adaptado y difundido diferentes materiales de concienciación (fotos, videos, hashtag, etc.) en varios espacios de las comunidades parroquiales. Y se destinaron fondos propios a atender las necesidades más urgentes de los desplazados internos en Mali.

Proyecto Esperanza

345 personas atendidas

193 personas acogidas

152 familias acompañadas

Durante 2021 hubo un aumento de la demanda en el proyecto, registrándose 51 personas más respecto al año 2020. Las demandas están relacionadas con situaciones de intensa ansiedad, soledad (falta de apoyo familiar y/o redes sociales), labilidad emocional, desmotivación general, pérdida de hábitos básicos, entre otros.

De las 193 personas acogidas en el proyecto, aproximadamente un 40% accede a la continuidad del tratamiento desde la unidad residencial situada en el Valle de Agaete. Esto significa que más de la mitad de las demandas reciben una atención ambulatoria, la cual se ha de centrar en dar una respuesta social y terapéutica y coordinarse con la red sanitaria de forma continuada. Este trabajo de la acogida, que además se combina con la dinamización de sesiones grupales y el acompañamiento a familiares, supone un pilar fundamental en la intervención que se realiza desde el Proyecto Esperanza, abarcando un amplio abanico de situaciones y procesos de motivación y cambio.

También queremos destacar que durante este año se ha hecho bastante hincapié en incorporar la perspectiva de género en el diseño y la planificación de las acciones en las distintas dimensiones del proyecto. El progresivo aumento de la presencia de mujeres y las diferentes necesidades que presentan respecto al colectivo masculino, hace necesario que se planteen otros enfoques en la intervención.

Como novedad, recalcar que se implementó un Programa de Prevención de Recaídas para Mujeres que se llevó en dos ediciones de 7 sesiones cada una y en las que se beneficiaron 13 mujeres que convivían en la unidad residencial, siendo recibidas con gran éxito por parte de las participantes. En el trabajo con adicciones, la intervención grupal se considera fundamental, corroborando que la tasa de éxito en el cambio de hábitos es muy superior que en aquellas personas que no participan en grupos. La identificación con

el otro produce una mejora en el apoyo emocional, en el hecho de no sentirse juzgados/as, se multiplica la capacidad de aprendizaje y se refuerza el cambio de conducta, por lo que seguimos fomentando y ejecutando este tipo de acciones.

En el Proyecto Esperanza las acciones grupales son un eje fundamental por lo que nos hemos constituido en una referencia dentro de la Red de Adicciones. Sin embargo, en el año 2021 tuvimos algunas limitaciones con respecto a la dinámica de la COVID-19, en todas las fases del proyecto:

Grupos de Acogida: Drástica reducción de las sesiones presenciales a favor de las online, lo cual dificultó la participación para un sector de la población atendida.

Trabajo grupal de Comunidad Terapéutica: Cancelación de salidas educativas en grupo. Actividades en 'grupos burbuja', evitando la interacción con el resto de residentes. Solo se desarrollaron ocho sesiones grupales para familiares (en periodos anteriores eran semanales). Y solo se desarrollaron dos sesiones de exresidentes, cuando tradicionalmente eran quincenales.

Grupos de Seguimiento: Solo 22 grupos presenciales, cuando normalmente son semanales. Las sesiones online se han mantenido todo el año.

Queremos destacar que este año es el 30º Aniversario del Proyecto Esperanza. La Casa Esperanza nació de la necesidad de ofrecer un recurso de estancia media a personas que no conseguían recuperar su abstinencia solo asistiendo a los grupos de Alcohólicos Anónimos, por lo que a mediados de 1990 ya se buscaban instalaciones y medios de financiación, y finalmente se procedió a la apertura, con la colaboración de las Hermanas de la Caridad, el 1 de abril de 1991. Situada en lo alto del Valle de Agaete, la comunidad arrancó con 10 personas, en una estancia que inicialmente se estableció en tres meses y posteriormente ha ido aumentando hasta los cinco meses de la actualidad y con una capacidad máxima de 24 plazas. La estimación de personas atendidas durante estos 30 años supera las 1.200.

A lo largo de estos años, se ha ido formando un equipo especializado, estableciendo metodologías y sistemas de trabajo educativo y psicológico, que se va adaptando a nuevas realidades sociales y evolucionando con la propia realidad de la adicción y de la aplicación de las terapias, partiendo del Modelo de Acción Social de Cáritas desde un enfoque integral y ecléctico.

Centro Lugo

678 personas acompañadas

271 mujeres en sedes

407 mujeres acompañadas sobre el terreno

1.626 participantes en acciones formativas o de sensibilización

114% de incremento en la detección de mujeres con indicadores de trata

La intervención de Cáritas en los contextos de prostitución ha favorecido la cooperación en procesos de desarrollo comunitario y la participación de las mujeres atendidas en espacios de visibilización de la realidad que viven y en acciones de denuncia.

Durante el año 2021 la intervención en contextos de prostitución se ha incrementado significativamente desde la atención en calle, permitiendo acercarnos a 407 mujeres en este ambiente.

Se ha observado un incremento del 44% en la participación de las acciones de formación y sensibilización ante la realidad social de exclusión de la prostitución, poniendo de manifiesto una mayor apertura e inquietud por abordar esta realidad.

Algunas realidades a destacar:

- El 77% de las mujeres atendidas en contextos de prostitución son de origen extranjero.
- El 44% de las mujeres acompañadas en contextos de prostitución están en situación administrativa irregular.
- El 51% se encuentra en el grupo de edad de 35 a 49 años.

Desde el Centro Lugo se busca mejorar las condiciones de vida de las mujeres en contexto de prostitución y de las víctimas de trata, acompañándolas en sus procesos personales hacia una opción de vida libre y autónoma, y en el respeto de su voluntad y de sus derechos. Durante 2021 se ha observado un incremento en las solicitudes de atenciones, situación que viene desde el año 2020, por lo que hay una lista de espera de las personas para ser atendidas.

De manera de responder a las situaciones de violencia, desigualdad e invisibilidad que viven estas mujeres, desde el Centro Lugo llevamos a cabo diversas acciones, entre las que se encuentran:

Red de apoyo: “Las Azoteístas”. Este grupo nace en el mes de octubre de 2020 con la participación de unas 25 mujeres. Durante este año 2021 se consolida y empiezan a asumir protagonismo haciendo el espacio como suyo y gestionando el mismo con el apoyo del personal técnico del centro, pero partiendo siempre de sus motivaciones y demandas, dándose además un sentir común, apoyo entre ellas y espacio de desconexión que les ayuda a superar juntas el día a día pero también de reivindicación de sus derechos, haciendo labor de denuncia con la publicación de varios artículos y materiales con respecto a este grupo creado. El 14 de diciembre participan por primera vez en una mesa redonda contando su experiencia, inquietudes y propuestas de futuro.

Empoderamiento: Exposición de Fénix-x. Una de las mujeres con las que se interviene, ha sido acompañada en su proceso de descubrimiento como artista y en la culminación del mismo en una exposición, que actualmente usa como material de sensibilización para acercar esta realidad. La exposición está rotando por diferentes lugares de la isla. Dicha exposición ha tenido 6 publicaciones en medios de comunicación.

Trabajo en red y desarrollo comunitario: Conviviendo Arenales “Ojos que ven, corazones que sienten”.

Dentro de las jornadas Conviviendo Arenales 2021 se realizaron varias actividades, entre las que destacamos las siguientes:

Una acción artística y simbólica dirigida por la artista visual Yolanda Domínguez que consistió en que todos los vecinos y vecinas que quisieran manifestar su apoyo a estas mujeres colocaran en sus ventanas y terrazas ojos que miran a los lugares donde se las prostituye, para expresar que no están solas, que sus vecinos y vecinas no miran hacia otro lado, sino que están mirando y viendo, dispuestos a comprender y a ser parte de la solución.

No solo se mira a las mujeres prostituidas, también a los hombres que las prostituyen quienes se creen impunes porque son invisibles a ojos de la sociedad. Para que esas mujeres dejen de ser tratadas como trozos de carne y sean consideradas humanas deben ser vistas (no ignoradas) por las personas que conviven con ellas. La ciudadanía mira y ellas sienten su mirada, que abre la puerta a la esperanza. En esta actividad participaron alrededor de 800 personas.

También se realizó una actividad basada en la inteligencia colectiva. El World Café es un proceso creativo que pretende facilitar el diálogo constructivo y la puesta en común de conocimientos e ideas, con vistas a crear una red de intercambio y acción. Este proceso reproduce el ambiente de un café en el que los participantes debaten una cuestión o tema en pequeños grupos alrededor de las mesas. En este caso, se trataron realidades, dificultades y retos de la prostitución en Canarias y acudieron 30 personas.

Alojamientos Alternativos

53 personas en situación de exclusión atendidas

Dentro del proyecto de alojamientos alternativos se llevan a cabo distintas intervenciones encaminadas a conseguir que las personas atendidas tengan la autonomía suficiente para lograr una integración eficiente en la sociedad en la que viven. Desde aquí se trabaja por el acceso y la consecución de un empleo estable de calidad, así como vivienda, gestión de habilidades sociales, búsqueda y gestión adecuada del tiempo libre y de ocio, entre otras.

Durante el año 2021 hemos tenido un número de atenciones inferior al número de personas atendidas en 2020, año de inicio de atenciones desde el recurso y, tras la realización del corte evaluativo, creemos que es debido a la disminución de la difusión del proyecto por motivos sanitarios (pandemia de la COVID-19) resultando en que se ha derivado menos población y parte de ésta, no cumplía los requisitos de ingreso.

La gestión de la salud mental también nos ha supuesto un condicionante en la atención, ya que en muchos casos creemos que no existe un seguimiento adecuado desde las unidades de salud mental, ya saturadas en su labor previa a la situación sociosanitaria y tras ella se han visto muy perjudicadas. Hemos detectado que las personas que atendemos con estas patologías tienen inconvenientes con las derivaciones a recursos adecuados y en cuanto al ajuste de la medicación.

Una de las mayores dificultades que estamos teniendo para poder terminar de cerrar el ciclo de nuestro proyecto es que las personas atendidas accedan a una vivienda. Las exigentes condiciones de acceso a la vivienda hacen casi imposible que las personas que atendemos desde nuestro proyecto puedan acceder de una manera digna a un derecho constitucional como es el de la vivienda.

Pese a la poca difusión presencial del proyecto motivado por la situación sanitaria, ha habido un aumento de las derivaciones desde diferentes recursos y puntos de la isla. Desde el proyecto se ha conseguido dar respuesta a las diferentes peticiones en menos de diez días.

Por último, cabe destacar que es fundamental y necesaria la formación en competencias digitales, manejo de clave PIN para que las personas puedan ser autónomas para tramitar prestaciones, así como otro tipo de gestiones. La situación sanitaria ha hecho muy difícil la formación presencial en esta materia que es actualmente de una importancia crucial, por lo que estamos poniendo todos nuestros esfuerzos en paliar dicha situación.



EL COMPROMISO CON LAS FAMILIAS

Cada vez son más las personas y familias que viven en situación de vulnerabilidad y que se enfrentan al riesgo de la exclusión. La crisis de la pandemia de la COVID-19 ha provocado serias consecuencias, generando un impacto devastador en las personas y familias que tienen más necesidades, enquistándose en aquellas que han estado en la exclusión. Además, ha mostrado las grietas de la organización de la sociedad actual, la ineficacia de los sistemas para resolver las crisis y el modelo precario y frágil para mantener el bienestar colectivo.

Desde el inicio de la pandemia, Cáritas Diocesana de Canarias tuvo consciencia de lo que esta crisis significaría para los más vulnerables, por el efecto en la economía, la destrucción del empleo, llevando a las familias a situaciones extremas, muchas de las que ya acogíamos y otras que necesitaron por primera vez nuestra ayuda. Por ello, ha sido imperioso redoblar el esfuerzo para paliar el impacto desplegando nuestra acción sociocaritativa y para que las personas puedan acceder y ejercer sus derechos vulnerados.

Nuestra red de acogidas parroquiales nos permite llegar en el territorio de la provincia de Las Palmas de la mano de nuestro voluntariado, a las personas para atender sus solicitudes y darles una respuesta que no solo considera recursos de primera necesidad, sino que profundiza en la realidad de la persona que se atiende y en la de su familia. Para ello, contamos con las áreas y proyectos diocesanos, contribuyendo a garantizar no solo los derechos básicos, sino una acción adaptada a las personas y a sus contextos, promoviendo su participación como protagonistas de su proyecto vital.

La acogida y la escucha que nos permite pasar del yo al nosotros con Dios, con los otros y con nosotros mismos, esa tarea que nuestro voluntariado hace asesorados por los técnicos de Animación Comunitaria y Familia haciendo realidad el Evangelio de Jesús, es una tarea central en Cáritas. Ese encuentro que se realiza en todas las Cáritas Parroquiales,

fue solicitado por la totalidad de los que acuden y, tal como Jesús lo hizo, ofrecemos la comprensión amistosa sin exigirles nada.

La cobertura de la demanda de recursos de primera necesidad (alimentación, higiene y/o vestimenta) fue la principal respuesta alcanzando al 70% de las familias atendidas, cifra similar a la del año pasado, acompañándoles en la gestión económica y familiar, favoreciendo la autonomía y la dignidad.

El trabajo decente, que es un derecho al que no tienen acceso miles de personas en Canarias, fue una de las primeras demandas que tuvimos en este año. La pandemia complicó aún más el acceso a un empleo de calidad para una vida digna. Aún así, Cáritas pudo mantener el ritmo de respuesta desde el Área de Empleo, insertando a través de la intermediación laboral al 58% de las personas que solicitaron acompañamiento.

Por otro lado, hay que referirse a la respuesta dada desde la formación y orientación laboral del Área de Empleo y el proyecto Tamadaba con más de 50 acciones formativas, que van desde aquellas destinadas al acceso al empleo y a la mejora de competencias para la vida hasta certificados de profesionalidad del nivel 2. Cabe destacar las formaciones para salvar la brecha digital, los cursos en tecnología dirigidos no solo a las personas que acogemos, sino también al voluntariado.

La vivienda, bien de primera necesidad y derecho fundamental, también estuvo entre las principales demandas de las personas que acogemos. El 28% de las personas que acuden recibieron respuesta con ayudas para pagar su alojamiento, el alquiler o los suministros (agua, luz), ya que las condiciones laborales precarias les han generado una deuda imposible de asumir y tienen que solicitar auxilio para poder hacer frente a esta necesidad vital. Desde el Área de Vivienda y Familia se asesora para que no pierdan sus viviendas y puedan asegurar las condiciones mínimas de habitabilidad. Además, se ofreció respuesta a las personas sin hogar desde los diferentes dispositivos de Cáritas, quienes enfrentan situaciones dolorosas y un deterioro de sus condiciones físicas y mentales.

Una dimensión imprescindible para la vida es la salud. Este año fueron cubiertas las necesidades médicas o farmacéuticos del 13% de la totalidad de las personas acogidas, ya que al ver mermados sus ingresos no tenían posibilidad de tener unas condiciones mínimas de salud, afectando su bienestar físico y emocional.

Todas estas acciones han priorizado la respuesta enfocada al acceso a los derechos fundamentales: empleo, salud, y vivienda. El compromiso asumido desde los diferentes recursos de Cáritas Diocesana de Canarias busca mirar el rostro del hermano, sentir su proximidad y garantizar una vida digna con los valores de la justicia social y del Evangelio.



INCIDENCIA: VISIBILIZAR A LOS ÚLTIMOS

Cáritas Diocesana de Canarias alerta de la realidad de los más vulnerables a través de la incidencia y denuncia profética. Tal como lo expresa el Papa Francisco: “Es necesario que las formas de comunicación nos orienten al encuentro generoso y a la tarea de construir el bien común”.

El rostro es la puerta de entrada de toda comunicación humana. Es por eso que el principal objetivo de la comunicación de Cáritas Diocesana de Canarias es que su misión y denuncia sean visibles para poner rostro a los últimos. Gran parte de los procesos de comunicación están dirigidos a la sensibilización y concienciación de la opinión pública, la movilización de la sociedad y la generación de incidencia política con respecto a la realidad social de Canarias.

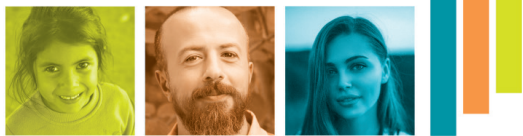
La COVID-19 sigue generando un gran impacto en la economía, el mercado laboral y la sociedad canaria. La pandemia ha consolidado durante 2021 sus consecuencias en las tasas de pobreza y exclusión heredadas durante décadas y que se han cronificado en los dos últimos años. Las personas permanecen atrapadas en una estructura que no les permite desarrollarse a pesar de la aparente vuelta a la normalidad. Esta realidad que se vive con cercanía y proximidad desde la acogida y el acompañamiento de las Cáritas parroquiales, nos lleva a realizar una serie de acciones encaminadas a la visibilización de estas situaciones y a la toma de conciencia por parte de la sociedad mediante la denuncia.

La incidencia es una de las líneas prioritarias de la Institución plasmada en el II Plan Estratégico de Cáritas, denunciando las situaciones de injusticia social y las causas que generan pobreza y exclusión social. Desde Cáritas Diocesana de Canarias se ha visibilizado el panorama de la pobreza en la provincia de Las Palmas, más aún en esta crisis originada por la pandemia, haciendo hincapié en la gravedad de una pobreza estructural y cronificada.

Durante todo el año 2021, Cáritas Diocesana de Canarias ha participado activamente en eventos de comunicación y en los principales medios de comunicación para dar a conocer esta realidad y el trabajo que desarrolla con las personas más vulnerables de la provincia de Las Palmas. También para denunciar las dificultades en el acceso a derechos de las personas a las que atendemos.

Es necesario activar las palancas y promover a través de una comunicación activa una defensa sin ambages de los derechos humanos de los invisibilizados y los frágiles durante esta pandemia: las personas en situación de calle, las madres solas, las personas mayores, las familias sin vivienda adecuada y la difícil situación personas migrantes.

La espiral de pobreza en la que se encuentran las personas que acompañamos se hereda entre generaciones y da lugar a situaciones de verdadera injusticia y desigualdad. Por ello, Cáritas Diocesana de Canarias pretende ser el altavoz de aquellos que no tienen voz o han sido silenciados por la invisibilidad de la exclusión social.



RECURSOS CON ROSTRO

Sostenibilidad

El II Plan Estratégico de Cáritas Diocesana de Canarias establece como uno de sus elementos claves la sostenibilidad económica y social y la transparencia de la Institución.

Cáritas Diocesana de Canarias ha obtenido una calificación de 10, máxima puntuación en el Índice de Transparencia de Canarias correspondiente al año 2020, lo que garantiza la transparencia de la gestión de las administraciones públicas de Canarias y las entidades que reciben subvenciones de la misma.

Cáritas Diocesana de Canarias reitera su compromiso con la sociedad canaria como institución accesible y transparente en la gestión de los recursos públicos para el desempeño de nuestra misión en los distintos proyectos desde los que abordamos la pobreza, uno de los problemas más graves de la sociedad canaria.

Gracias a la financiación pública y privada hemos invertido 8.229.021,31 € en los diferentes programas desarrollados en nuestra red territorial. Estas cifras muestran el compromiso de la comunidad cristiana y de la sociedad con las personas en situación de exclusión.

Estamos convencidos de que la buena gestión y la transparencia contribuye de forma decisiva a la confianza y tranquilidad de la sociedad sobre la gestión de los recursos públicos empleados en nuestro quehacer, además de generar sinergias que produzcan beneficio social y económico por el flujo informativo.

Es necesario agradecer a las administraciones públicas, a las empresas y organizaciones sus aportaciones, a todas las personas socias y donantes, a las parroquias, a los Centros Diocesanos y al Obispo por poner a disposición de Cáritas los recursos de la Diócesis de Canarias.

APLICACIÓN DE RECURSOS:

GASTOS DIVERSOS COMUNES	869.896,71 €	11,55 %
DONATIVOS EN ESPECIE	494.269,36 €	6,56 %
ÁREAS Y PROYECTOS	6.166.091,63 €	81,88 %

TOTAL 7.530.257,70 €

INGRESOS:

DONATIVOS	867.419,57 €	10,54 %
CONVENIOS Y OTROS INGRESOS	242.285,30 €	2,94 %
HERENCIAS Y LEGADOS	358.701,51 €	4,36 %
DONATIVOS EN ESPECIE	494.269,36 €	6,01 %
FONDO COMÚN DIOCESANO	180.616,54 €	2,19 %
COLECTA DÍA DE CARIDAD	50.873,16 €	0,62 %
SOCIOS	321.645,98 €	3,91 %
SUBVENCIONES PÚBLICAS	5.225.219,58 €	63,50 %
SUBVENCIONES PRIVADAS	487.990,31 €	5,93 %

TOTAL 8.229.021,31 €



Cáritas
Diocesana de Canarias